

EDIFICIO: COSO, nº 47

DENOMINACIÓN: Banco Zaragozano

GRADO DE PROTECCIÓN:
INTERÉS AMBIENTAL

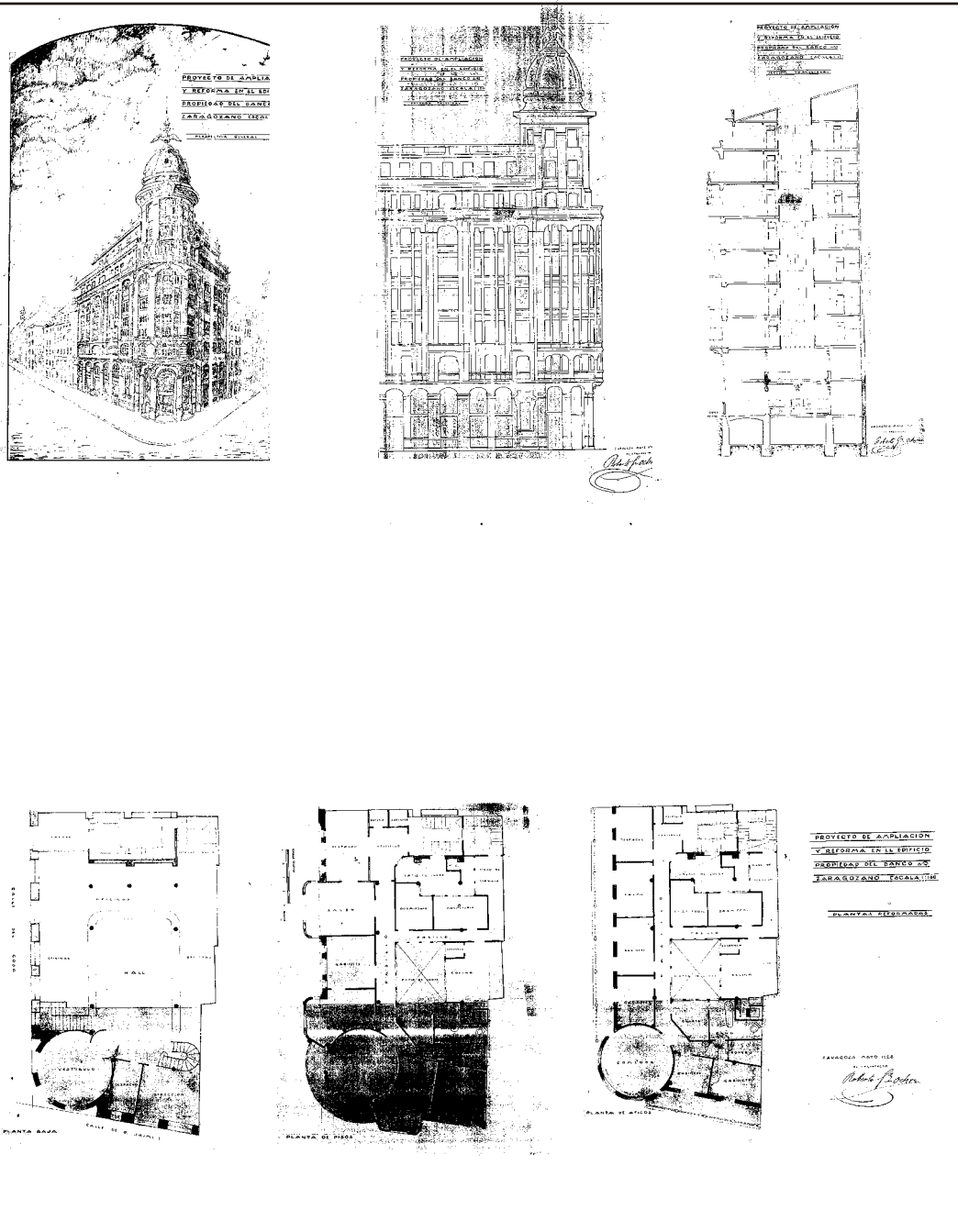
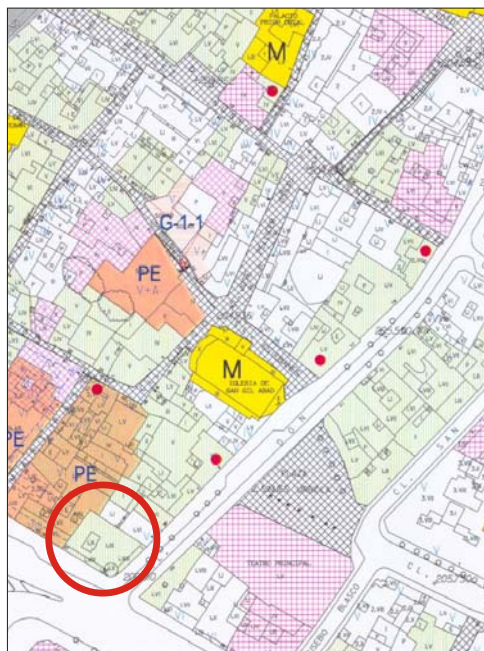
INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

En junio de 1928 el Banco Zaragozano solicitaba licencia para edificar su nuevo domicilio social sobre las fincas núms. 47 y 49 del Coso, incrementadas por el nº 1 y el nº 3 de la calle Don Jaime, con arreglo al proyecto del arquitecto toledano Roberto García Ochoa Platas, de este mismo año (1928). La empresa constructora fue la zaragozana de "Tomás Altuna".

El edificio, con aplacado de piedra en las plantas alzadas y mármoles en la planta baja y entreplanta, presenta fachada a dos calles en chaflán, resuelto en cuerpo semicircular, sobre el que se eleva un esbelto torreón con cúpula recubierta de decoración mustriera. Este chaflán ordena las fachadas en su conjunto a modo de eje de simetría en las que se abren vanos de distintas características, articulándose las mismas a base de cuerpos volados de miradores; como resultado se produce un juego de entrantes y salientes y un orden gigante que enlaza las plantas alzadas del edificio, rematadas en una barandilla abalaustrada, a partir de la que se retranquean sucesivamente dos plantas ático, con un remate final a base de pináculos. La planta baja y la entreplanta ofrecen una solución ya conocida: una sucesión de arcos escarzanos en un orden gigante que abarca los vanos de la planta baja y la entresuelo, conformando el basamento del edificio, en este caso de extraordinaria riqueza por el infrecuente uso en la ciudad de los mármoles y una rica decoración de "placas" de carácter neobarroco en las enjutas. La referencia y en este caso inspiración directa es la contigua casa del Coso nº 43 45 (de finales del siglo XIX). El resultado es un espectacular conjunto con soluciones compositivas muy similares a las que se habían utilizado y se utilizarían en otros establecimientos bancarios. En el interior destaca el vestíbulo del patio de operaciones, que ocupa la rotonda del chaflán.

El edificio se inserta dentro de las tendencias de la década de los años 20-30, en las que predominan los lenguajes clasicista y ecléctico (lleno de orientalismos, en este caso). Este estilo fue el lenguaje elegido por su grandilocuencia para establecimientos de estas características y uso, y que son indicativos de la expansión de la Banca en la época de Primo de Rivera.

FUENTES: Archivo Municipal.
BIBLIOGRAFÍA:
RABANOS FACI, C. *Vanguardia y tradición en la arquitectura aragonesa del siglo XX*. En Rv. S.A.A. XXXVIII, Zaragoza 1983.
MARTIN VERÓN, J. *Arquitectura Aragonesa 1885 1920. Ante el umbral de la modernidad*. Zaragoza 1993.
RABANOS FACI, C. *Historia crítica de la arquitectura aragonesa del siglo XXI*. Rv. S.A.A. - XLVII, Zaragoza 1995.
LABORDA YNEVA, J. *Zaragoza. Guía de Arquitectura*. Zaragoza 1995.
MARTINEZ VERÓN, J. *El quince aragonés de la provincia*. En Rv. S.A.A. nº XLVIII, Zaragoza 1999.



INTERVENCIONES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.
REHABILITACIÓN
FACHADA, PATIO DE OPERACIONES, CAJA DE ESCALERAS, ZAGUÁN,
DECORACIONES, CARPINTERÍAS, MOSAICOS, PAVIMENTOS, ETC.

ÁREA
1

